

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN ADOLESCENTES Y REDES SOCIALES. LA ESCUELA COMO SOSTÉN EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD¹

Mejail, Sergio

Universidad Nacional de Tucumán

smmejail@gmail.com

Contini, Norma

Universidad Nacional de Tucumán

contini.norma@gmail.com

Lacunza, Ana

Universidad Nacional de Tucumán

betinalacu@hotmail.com

Lucero, Gabriel

Universidad Nacional de Tucumán

psic.gabriellucero@gmail.com

Caballero, Valeria

Universidad Nacional de Tucumán

silvinavaleriacaballero@gmail.com

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Material original e inédito autorizado para su primera publicación en la revista académica
Hologramática

Fecha de recepción: 11-10-2021

Fecha de aceptación: 28-10-2021

Resumen

El comportamiento agresivo en adolescentes es una problemática en ascenso en los ámbitos educacional y clínico y un tema de salud a nivel mundial no resuelto. El objetivo de este artículo es comprender dicho comportamiento en un contexto de privación cultural; así también se propone explorar la incidencia de las redes sociales virtuales en la problemática planteada. Se utilizó el método de teoría fundamentada a partir de la interpretación del discurso de informantes clave obtenido por entrevistas. Se definieron categorías inductivas de análisis: comportamiento agresivo *online/offline*; escuela; pobreza, sexualidad y consumo de drogas. Se encontró que el comportamiento agresivo tiene una vía facilitadora en las redes sociales, pero se presenta en una interfaz presencial/virtual que impacta en el ámbito escolar. Se identificaron diferencias según género. La escuela presentó dos facetas: se le exige soluciones a problemáticas que exceden su rol y también se la reconoce como una Institución de sostén social y subjetivo y no solo de transmisión de saberes. Se analizó la iniciación temprana en el consumo de drogas y en el ejercicio de la sexualidad en el marco de una crítica situación ecológica y cultural. Se concluye que las problemáticas identificadas solo pueden ser comprendidas desde un enfoque socio-histórico.

Palabras clave: redes sociales - comportamiento agresivo - pobreza - escuela - drogas

Abstract

Aggressive behaviour in adolescents is a growing problem in the clinical and educational field and an unresolved health issue worldwide. The aim of this paper is to understand this behaviour in a context of cultural deprivation and to explore the effect of digital social networks in such issue. The method of Grounded Theory by interpreting key informants' discourse obtained through interviews was applied. Inductive categories of analysis were defined: online/offline aggressive behaviour, school, poverty, sexuality and drug consumption. Aggressive behaviour was found to have a facilitating pathway via social networks but is presented in a virtual/face-to-face interface that has an impact on the school environment. Differences according to gender were found. Schools present two sides: they are expected to offer solutions to problems that exceed their role and are also recognised as an institution that provides social and subjective support in addition to their role as a transmitter of knowledge. The early initiation into drug consumption and sexual practice within the framework of a critical ecological and cultural situation was analysed. It is concluded that the issues identified can only be understood from a socio-historical perspective.

Key words: social networks - aggressive behaviour - poverty - school - drugs

COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN ADOLESCENTES Y REDES SOCIALES. LA ESCUELA COMO SOSTÉN EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD

La pandemia por COVID-19 ha exacerbado las desigualdades sociales existentes en Latinoamérica al visibilizar que aquellos adolescentes en condiciones más desfavorecidas están sometidos a un doble perjuicio, el proveniente de la pobreza y el de la pandemia. Ésta se

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

ha convertido en uno de los principales estresores, vinculado no sólo al cumplimiento de medidas de aislamiento social o al cierre de escuelas, sino a la desaceleración de la actividad económica y su fuerte impacto en la familia. Este escenario ha potenciado los comportamientos agresivos, no solo en los adolescentes, sino en toda la población. Tal como describe un informe de la CEPAL (2020) la vulneración de derechos de niños y adolescentes ha sido mayor, puesto que, por ejemplo, un 50% de la población menor de 18 años ha sido víctima de agresión en el hogar, en su mayoría perpetrada por familiares o personas cercanas. A esto se suma el incremento de experiencias de acoso en redes sociales entre los adolescentes, favorecida por el aislamiento social (UNICEF Argentina, 2020). Por ello, el interjuego de comportamientos agresivos *online* y *offline* ha sido un denominador común en este último tiempo. Morduchowicz (2012) afirma que la socialización de los adolescentes se despliega en este *continuum offline-online*. Así, peleas, robos, estigmatización social, segregación escolar y violencia de género se entrelazan con fenómenos surgidos a partir de la masificación de las TIC. A pesar de las políticas públicas en marcha, la agresividad adolescente sigue siendo un problema en alza. Si bien los comportamientos agresivos aparecen representados en todos los estratos socioeconómicos, la visibilidad que adquiere es mayor cuando los protagonistas provienen de sectores de menores recursos sociales, económicos y culturales (Miguez, 2010a). Tal como lo mencionan Linne y Angilletta (2016), la violencia no admite una definición única. En efecto, los cambios socio-históricos muestran las disputas en las sociedades por delimitar los fenómenos de la violencia, ya sea como condiciones materiales, prácticas simbólicas, uso de la fuerza física, entre otros. Los sectores vulnerables se ven particularmente afectados por formas de violencia asociadas a las dificultades socioeconómicas, como la falta de empleo estable y la carencia de acceso a servicios sociales básicos.

La temática de la agresividad supone una distinción de conceptos. Existe una superposición de los términos agresión, violencia, impulsividad, hostilidad y hasta delincuencia, que en ocasiones son usados como sinónimos. El concepto de agresión proviene del latín *agressio*,-

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

onís y significa, entre varias acepciones, acto de acometer contra alguien para hacerle daño, especialmente sin justificación (RAE, 1998). Cabe recordar que la violencia causa un daño físico extremo. La posición de dominio y sometimiento hacia una víctima es lo que la define (Garaigordobil y Oñederra, 2010)

Algunas consideraciones para interpretar la agresividad

Los comportamientos agresivos han sido analizados por perspectivas teóricas diferentes, que van desde las biológicas a las antropológicas y psicológicas. Si bien no es objeto de este trabajo centrarse en todas ellas, una aproximación permitirá visualizar un marco referencial desde donde comprender el comportamiento agresivo en adolescentes.

Este análisis implica considerar no solo los comportamientos sino los pensamientos y las variables sociales, históricas y culturales que atraviesan una manifestación agresiva. El proceso de aprendizaje sería el eslabón clave en la Teoría de Bandura y Walters (1974). Bandura (2001) al considerar que los comportamientos agresivos ocurren por el aprendizaje a partir de la observación y no solo por la imitación. Bandura identifica mecanismos instigadores de la agresión que tienden a propiciar un daño; o las justificaciones del comportamiento agresivo como legítimas por actuar en defensa propia o las experiencias aversivas (como frustraciones o situaciones estresantes previas), entre otras, que conducen a actuar de un modo disruptivo. Por último, se identifican los mecanismos que mantienen o refuerzan la agresión. Por su parte, el modelo ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1987) también echa luz para comprender el comportamiento agresivo. Se lo considera un fenómeno relacional en el que se incluyen variables individuales y macrosociales, considerando tanto el presente como su historia. Bronfenbrenner (1987) afirma que el comportamiento está mediado por cómo el sujeto vive, interpreta y experimenta ese ambiente ecológico. Estos ambientes son entendidos como una serie de estructuras seriadas, interactuantes, donde cada una es contenida por la siguiente. Estas estructuras (microsistema,

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

mesosistema, exosistema, macrosistema) están interconectadas. El paso de un sistema a otro significa en el sujeto una transición ecológica, es decir, el cambio de rol o de entornos, lo que se asocia a las posiciones que se ocupa en la sociedad. El microsistema familiar, según Bronfenbrenner (1987) puede actuar como efectivo para el desarrollo o con un papel disruptor o destructivo. Si bien en el microsistema familia el adolescente aprende patrones de comportamiento social, otros microsistemas, como la escuela o el grupo de pares posibilitan la adquisición de nuevas modalidades de interacción. La escuela constituye un lugar privilegiado para la socialización, aunque también puede resultar negativa para el desarrollo adolescente cuando presenta un ambiente hostil. Diaz Oñoro, Martinez y Vásquez (2011) afirman que el ámbito escolar es óptimo para prevenir la violencia y mejorar la convivencia.

El mesosistema implica la interrelación de dos o más microsistemas en los que los sujetos participan activamente. Esto supone analizar, en el caso de los adolescentes, sus interacciones sociales, la coordinación entre padres y docentes, entre otros. Según Bronfenbrenner (1987) el potencial de los entornos de un mesosistema se incrementa si los roles, actividades y diadas de un sujeto acrecienta la confianza mutua. Para un adolescente, el grupo de amigos de padres o cuidadores, el lugar de trabajo de estos, el grupo del aula de los hermanos, entre otros, puede incidir en su desarrollo. Estos constituyen el denominado exosistema.

Otra dimensión del modelo de Bronfenbrenner (1987) es el sistema de creencias, valores, la religión o la organización política, social y económica, que denominó macrosistema; va a influir en el desarrollo humano moldeando el microsistema, mesosistema y exosistema.

La agresividad en las redes sociales e Internet

Linne y Angilletta (2016) investigando con adolescentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) detectaron que la violencia *online* recurrente era la que advertía acerca de violencia futura, a la que denominaron *amenazas*. En muchos casos, estas prácticas pretenden generar miedo en el receptor e incluso disuadirlo de alguna acción concreta. Aunque

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

convencionalmente las amenazas tienen como fin advertir de modo violento a un sujeto para que realice o no una acción, en las prácticas observadas se evidencia que estas amenazas están dirigidas a un grupo no siempre especificado, y se concentran en que el perfil del usuario que amenaza genere respeto entre sus pares.

Entre las diferentes manifestaciones de violencia a través de los sitios de redes sociales, se popularizó el término *cyberbullying*, también denominado ciberacoso que refiere al bullying efectuado de modo virtual. Según Willard (2007) el *cyberbullying* puede definirse como el envío o posteo vía Internet o telefonía móvil de contenidos (textos o imágenes) perjudiciales de modo intencionado hacia otro. Mason (2008) agrega que el *cyberbullying* es realizado por un solo individuo o un grupo, en ambos casos de modo deliberado y repetitivo. Es decir, por *cyberbullying* se entiende el envío de mensajes agresivos, publicaciones que divulgan rumores o la decisión grupal de no dirigir ninguna acción hacia ese perfil. En numerosas ocasiones, tanto el *bullying* como el *cyberbullying* deben interpretarse como dos manifestaciones de un mismo conflicto que se retroalimentan mutuamente. La ubicuidad y capacidad de las TIC para llegar a audiencias significativamente mayores es una característica específica del *cyberbullying* en comparación con otro tipo de acoso (Smith et al., 2008). En esta línea, Kowalski, Limber y Agatston (2008) sostienen que el anonimato tiende a facilitar el *cyberbullying*, ya que el acosador cuenta con mayores posibilidades de permanecer impune. Linne y Angilletta encontraron a su vez, que el *escrache* es un recurso que sirve para alertar al grupo de pares sobre ciertas conductas violentas que realiza un usuario. Así, también funciona como un modo de empoderamiento que realizan algunas adolescentes de sectores populares. La práctica del *escrache* presenta también una vertiente estética y ocurre cuando un sujeto toma una fotografía sin autorización del fotografiado. Esta expresión busca deslegitimar o avergonzar a quien está plasmado en dicha fotografía y, al mismo tiempo, se propone aumentar la popularidad del autor de la publicación. Desde su origen, el *escrache* ha cambiado en sus modulaciones: ha pasado de ser una práctica grupal, con un fuerte anclaje sociopolítico

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

de denuncia de crímenes de lesa humanidad, a transformarse en una práctica con componentes identitarios que mediante la plataforma se socializa con suma rapidez.

Algunas consideraciones sobre la pobreza, la escuela y el adolescente

Como se ha venido planteando, para poder comprender el comportamiento adolescente es preciso asumir una perspectiva socio-histórica, considerando tanto dimensiones individuales, como la inclusión del sujeto en una estructura social (Kaplan, 2005 y 2009; Miguez, 2010a).

Desde este enfoque se considera a la familia y a la escuela como dos instituciones fundamentales para entender tanto la configuración de la subjetividad como el comportamiento agresivo que, en la literatura se presenta -como se argumentó precedentemente- superpuesto con el de comportamientos violentos. Diversos estudios desde el campo de la sociología, la educación y la antropología (Kaplan, 2009, Miguez, 2010a, Feixa, 2008 y 2018) analizan la crisis de la familia de la modernidad, con la consecuente pérdida del lugar de sentido que brindaba a los jóvenes. En la Argentina se destacan los cambios ocurridos en la organización familiar debido a las crisis económicas, la caída del patriarcado, la salida temprana al mundo del trabajo de los adolescentes y de las mujeres.

Con relación a la escuela, Kaplan (2009) reconoce formas de violencia relacionadas con la desigualdad social y educativa. Afirmar que no existe un correlato directo y lineal entre ambas dimensiones, pero que es posible pensar los orígenes del comportamiento agresivo en el entrecruzamiento de estas dimensiones. En la misma línea Miguez (2010a, 2010b) enfatiza que no son novedosos los estudios que vinculan pobreza con desempleo, marginalidad y prácticas transgresoras o culturas delictivas. Si bien la evidencia mostró que la superposición de factores de riesgo como el desempleo parental, las deficientes infraestructuras comunitarias, la disponibilidad de armas de fuego y sustancias para consumo, la ausencia de instituciones de protección, entre otros, favorece la eclosión de comportamientos agresivos, no puede afirmarse que la pobreza genere mayor agresión en el periodo adolescente. Diversos

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

trabajos concluyen que existen relaciones, pero atravesadas por múltiples mediaciones. En tal sentido se debe ser cauteloso de asumir erróneamente la existencia de una relación lineal. (Miguez, 2010a, 2010b). Con relación a la pobreza, resulta de interés el enfoque multidimensional que propone el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), que integra el nivel de ingresos con el acceso a derechos básicos y complejos -alimentación, educación, empleo, salud, servicios básicos, vivienda, medioambiente saludable y seguridad social- (Bonfiglio *et al*, 2020).

En esta línea han sido sustanciales los aportes de Sen (1981, 2000), Premio Nobel de Economía, quien articuló de un modo magistral la economía como disciplina con la ética y una postura humanista poco frecuente. Afirma así que “la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos...” (Sen, 2000, p. 114). En su obra más conocida *Pobreza y hambruna: un ensayo sobre el derecho y la privación* (1981), Sen reafirma que existe una dimensión ética cuando se piensan los problemas económicos. La ausencia de ingresos materiales es un factor relevante, pero insuficiente para abordar la problemática. Debe concebirse a las personas de un modo integral. Lo novedoso del planteo de Sen es que la variable económica no es central en la vida para garantizar el pleno desarrollo de sí mismo y de la sociedad, aunque no se desconozca su incidencia. Bajo condiciones de privación el sujeto pierde la libertad –concepto central en su teoría– para emplear sus capacidades y decidir el tipo de vida que valora y desea asumir.

Tanto las estimaciones de ODSA como las del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC) muestran que 4 de cada 10 habitantes son pobres por falta de ingresos (Bonfiglio *et al*, 2020; INDEC, 2020); y dentro de ellos el subgrupo más afectado por las crisis sociales y económicas es el de los niños, niñas y adolescentes (NNyA). En 2020 se estima que seis de cada diez NNyA se encuentran debajo de la línea de la pobreza (UNICEF 2020; Tuñón, 2020), cifra que aumenta en forma considerable si se tiene en cuenta el enfoque multidimensional de valoración de la pobreza.

La escuela: entre la crisis y su función de sostén emocional en tiempos de incertidumbre

Desde el campo de las ciencias sociales se viene planteando que solo es posible comprender a la escuela y su crisis en la transmisión de saberes si se analiza el fenómeno desde los profundos cambios materiales y subjetivos ocurridos en las sociedades contemporáneas desde mediados de los '70. Estructuras clave como la iglesia, la familia y la escuela se encuentran atravesadas por transformaciones sustanciales (Mutchinick, 2009; Miguez, 2010a, Castorina y Kaplan, 2009; Gallo, 2015). Kaplan (2005) entiende que la escuela juega un papel central en la mediación entre la estructura social y las expectativas del adolescente.

Entre los cambios sociales ocurridos se destacan, como se vino analizando, la desocupación del jefe de hogar y la salida al mundo del trabajo de los hijos y de la mujer. Afirma Miguez (2010a), con acierto, que la integración social estaba dada por el salario y el trabajo estable. Así ocurrió un debilitamiento del núcleo familiar, donde jóvenes y niños son también los principales proveedores. En tal sentido hoy la familia está cuestionada. Por otra parte, los jóvenes no logran ver relación alguna entre la escolaridad y el empleo (Miguez 2010b). Miguez plantea que esta situación se asocia con estilos de vida alternativos o uso de la fuerza en las relaciones sociales.

En la actualidad, la escuela también está cuestionada. Sus saberes parecen ir por detrás de los cambios científicos de la época y porque en contextos de pobreza su función es más de orden social que académico.

Si bien se plantea que la escuela ha perdido parte de su protagonismo en la socialización y constitución de la subjetividad, se hace necesario complementar esta mirada con otras valoraciones (Mutchinick, 2009). Diversos estudios dan cuenta de una concepción positiva de los alumnos hacia la escuela secundaria. Así, Dussel (2007) afirma que gran parte de los adolescentes la perciben como un lugar en el que son reconocidos como sujetos de derechos y como un sitio de desarrollo personal. Así también la asocian con la confianza, un dispositivo clave en la generación de relaciones interpersonales sustentables (Miguez, 2010b). Más aún,

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

se podría profundizar la concepción positiva de la escuela, al vincularla con la función de *sostenimiento (holding)* del alumno que Winnicott (1979; 1983) definiera en la temprana relación madre-hijo. Por la dificultad de las figuras parentales de asumir su rol, la escuela ha cobrado particular relevancia en esa función; parece ser decisiva en el sostén que haga posible a los adolescentes afrontar la inserción en un medio hostil, que no brinda señales de reaseguro. A modo de síntesis se puede afirmar que en América Latina y el Caribe, al igual que en la Argentina, se vienen produciendo cambios socio-políticos, comunicativos y culturales significativos en conexión con los procesos globales. Todo ello impacta, tal cual afirma la II Bienal Iberoamericana Infancia y Juventudes (CLACSO *et al*, 2016), en la vida de los adolescentes. En la Argentina, las recurrentes crisis económicas, la pobreza estructural, el cambio de la función de la escuela y las transformaciones en los procesos de comunicación, culturales y políticos merecen que se amplíe la mirada sobre la dinámica de esos procesos, y situar allí el estudio del comportamiento agresivo en adolescentes que viven en condiciones de vulnerabilidad. El interés por su estudio el fenómeno de la agresividad y violencia adolescente en contextos de privación cultural tiene el objetivo comprenderlo cabalmente. Más aun considerando que la violencia ha adquirido el estatuto de un problema de salud pública no resuelto a nivel mundial, según la OMS (2020).

Método

Se trata de un estudio cualitativo teórico según la clasificación de Taylor y Bogdan (2000). Se propone comprender el comportamiento agresivo de adolescentes en contextos de privación cultural, a partir de la interpretación del discurso de informantes clave, elegidos por su implicancia en instituciones educativas dentro del contexto abordado. El escenario de referencia es una Institución educativa de nivel medio, ubicada en una zona de elevada vulnerabilidad social, cultural y económica del sur de la ciudad de San Miguel de Tucumán (Argentina). En la clasificación de Glaser y Strauss (1967) esta investigación concuerda con las

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

teorías fundamentadas tanto sustanciales (escuela) como formales (agresividad), que en este estudio buscan profundizar en la comprensión del comportamiento agresivo de adolescentes en contextos de privación cultural. Se realizó un análisis del discurso de tres entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes que, además de aportar información histórica y social de la comunidad en la que se emplaza la escuela, relataron circunstancias, acontecimientos e ideologías que refieren a la construcción social del escenario foco de análisis. La participación de las personas entrevistadas fue voluntaria. En las entrevistas las áreas de exploración fueron: el rol de la escuela en contexto de privación cultural, los comportamientos agresivos, tanto *online* como *offline*, de los adolescentes. Las entrevistas fueron grabadas y transcriptas de modo textual a fin de realizar el análisis de contenido. Se definieron como principales categorías inducidas del relato: comportamiento agresivo *online* y *offline* en adolescentes, función de la escuela en contextos de privación cultural y pobreza estructural; vinculado a ésta última se presentaron dos categorías emergentes: sexualidad y consumo de drogas. Cabe aclarar que pobreza, sexualidad y consumo de drogas se presentan en tablas descriptivas separadas para ordenar el análisis, pero no aparecen escindidas sino articuladas en la vida cotidiana de los actores. Se tomaron las medidas de resguardo tal como lo establece la ley 25326 de protección de datos personales. El presente estudio ha sido evaluado por el Comité de Ética de UNT-CONICET (Res. N°09/2017).

Análisis y resultados

El comportamiento agresivo supone un daño a otro, un ataque que puede ser físico o adquirir otras modalidades, variar en su intensidad, pero más allá de sus formas se caracteriza por una posición dominante frente a un interlocutor al que no se considera un sujeto de derechos (Garaigordobil y Oñederra, 2010; Contini 2015). Su análisis implica considerar no solo los comportamientos, sino también los pensamientos y las variables sociales, históricas, económicas y culturales en las cuales ocurre. En términos de Bronfenbrenner (1987) sería

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

situar el comportamiento agresivo del adolescente en el entramado de múltiples sistemas. Al respecto Castorina y Kaplan (2009) afirman que la agresividad es relacional, por lo que los comportamientos individuales necesitan abordarse en una matriz social que incluye a los distintos entornos o sistemas que condicionan al sujeto. Así también Bandura (2001) apoyándose en numerosas investigaciones enfatiza el papel del ambiente en el modelado del comportamiento y la importancia de la observación por parte del sujeto del comportamiento de otra persona significativa.

En el contexto cultural actual el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de la comunicación, ha hecho posible que, comportamientos que solo ocurrían “cara a cara” ahora se prolonguen y expresen mediante internet y las redes sociales. Ello ofrece al agresor invisibilidad y cierta protección otorgada por el anonimato.

Un denominador común encontrado en la percepción de las informantes es que la agresión adolescente sería una modalidad de protagonismo ante los otros. Pone en escena comportamientos que generan atención de sus pares y de los adultos significativos. Al respecto una docente comentaba: “Yo considero que la violencia que ellos tienen es para llamar la atención. Los chicos cuando están intranquilos es porque algo les pasa. No es porque el chico sea malo” (ver en Anexo tabla 1)

Generar interés implica, en este análisis, que el adolescente se posicione como un sujeto activo en el microsistema escolar demandando la atención de los adultos de la institución, aunque la modalidad de pedido sea disfuncional. La escuela se presenta como sostén y no solo en función de la socialización, lo cual da cuenta del reconocimiento a esta Institución como un microsistema de apoyo emocional, sobre todo cuando la familia resulta disfuncional. Tal como indican Castorina y Kaplan (2009) las condiciones de vida, las privaciones de toda índole y sobre todo un futuro incierto, pueden otorgar un sinsentido a la vida; la agresividad se presentaría entonces como una respuesta a esa complejidad difícil de aprehender por parte del joven.

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Asimismo, se observó que en el microsistema escolar se reproducían modalidades disfuncionales de interacción social propias del microsistema familiar, replicándose así comportamientos agresivos. Tales comportamientos se presentan en dos modalidades. Por un lado, el comportamiento agresivo del adolescente hacia sus pares, con expresiones físicas o verbales; y por otro, las expresiones agresivas de las familias hacia los docentes y a la escuela. Así, las entrevistadas expresan *“El padre le pega de una forma que está dos días en cama. ¿y con quien va a sacar esa agresividad que no sean los compañeritos?”* (ver tabla 1). Se podría comprender estos comportamientos desde el enfoque de Bandura (1974, 2001) quien da relevancia a la imitación y más aún a la observación de otros sujetos como modelos. A esto se suman los mecanismos instigadores de la agresión, como las experiencias aversivas (Garaigordobil y Oñederra, 2010) que generan altos niveles de estrés en los adolescentes: *“ya no aguanto la forma en que mi papa me pega a mí, a mi mamá a mis hermanos... le pegó a mi mamá porque no teníamos pan en la casa...la agarró del pelo a mi mamá y la tiró al piso y le pegó y luego la agarró a mi hermanita...”* (ver tabla 1)

Estos modelos disfuncionales de interacción social en los que el adolescente observa violencia de pareja ejercida sobre la mujer de la casa favorecen el aprendizaje de comportamientos agresivos. El adolescente procesa la información a partir de experiencias anteriores y atribuye sentido a los hechos que observa mostrando que los comportamientos se aprenden no solo por observación, sino también por reforzamiento. No obstante, es reduccionista pensar que estos son los únicos modelos a los que está expuesto el adolescente; en la interacción con el medio van a aparecer una multiplicidad de referentes que van a mediar en los comportamientos y los pensamientos del joven. Para analizar la violencia de la familia hacia la escuela resulta útil el modelo ecológico. Bronfenbrenner (1987) plantea la importancia que tiene el mesosistema en el establecimiento de redes de apoyo y sostén para los sujetos. Esto supone analizar cómo el microsistema familiar se relaciona con el microsistema escolar, para poder establecer un grado de confianza mutua, bidireccionalidad y apoyo. Desde la percepción de las entrevistadas, la escuela se vio, en diversas ocasiones, agredida por los padres de sus alumnos: *“Sobre todo,*

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

hace unos años atrás hubo mucha violencia de los padres hacia los profesores. Por ejemplo, venía un alumno te tiraba las hojas en la cara y se iba, después venían los padres en grupo a patotearte” (ver tabla 1). Se podría pensar que las situaciones recurrentes de violencia en el sistema familiar se reproducen en el contexto escolar al considerar que es la única modalidad de resolución de conflictos. Asimismo, estos comportamientos se sostienen a nivel del macrosistema, se legitima a la agresión y desvaloriza al docente como una figura de autoridad. En el discurso de las docentes se destacó la preocupación por comportamientos agresivos en las adolescentes. Una de las entrevistadas alude al establecimiento de vínculos amorosos con pares del sexo opuesto: *“Lo hemos notado más en las chicas y los desencadenantes de estas conductas agresivas que se han dado en la escuela sobre todo tuvo que ver con los noviazgos de ellas, afectos, peleas por chicos porque les gusta el mismo chico”* (ver tabla 1). En la adolescencia la consolidación de la identidad supone la asunción de roles, un reposicionamiento de las relaciones con las figuras parentales y el establecimiento de vínculos con pares. Al respecto, Garaigordobil y Oñederra (2010) afirman que permite al adolescente elaborar ideas y experiencias, discutir ideología y diversos puntos de vista, desarrollar la amistad como el enamoramiento. Así, el noviazgo en los jóvenes supone el establecimiento de vínculos íntimos con una conquista emocional que cuando no se concreta puede conllevar comportamientos agresivos. *“Tuvimos una pelea terrible en la plaza anexa de la escuela, el nivel de agresividad de las chicas es terrible... En el caso nuestro sobre todo se han dado muchas más peleas de chicas que de chicos en la calle. Lamentablemente, mayor cantidad de peleas entre las chicas”* (ver tabla 1).

Otra línea de análisis respecto al comportamiento de las mujeres se relaciona con el posicionamiento de éstas como sujetos de derechos y la interpretación que hacen de su rol en el microsistema escolar: *“Las chicas son más caprichosas y más agresivas. Las chicas son más rebeldes. Es como que está más permitida; pero eso tiene que ver mucho con los medios de comunicación y todos los derechos y los movimientos sociales de la mujer. Porque ellas creen que son intocables...”* (ver tabla 1). El empoderamiento de la mujer y la asunción de

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

roles más activos en la comunidad podría comprenderse a partir de la potencia de internet en la circulación de información sobre los derechos de la mujer y temas de género.

Una de las manifestaciones agresivas emergentes de las últimas décadas y acrecentadas por las restricciones de circulación de las personas por la pandemia, es la expresada en línea; las redes sociales o servicios de mensajería instantánea son las vías más comunes para ello. Este fenómeno, denominado ciberacoso, se considera una extensión del *bullying*. Más allá de las diferencias que algunos autores destacan acerca de estos dos conceptos, pueden ser interpretados como expresiones diferentes de un mismo conflicto que se retroalimentan (Smith *et al.*, 2008; Mason, 2008). En el discurso de las informantes se destacó: “*con respecto a las redes sociales, la violencia si se ha incrementado muchísimo. Mientras sigamos usando las redes sociales, va a continuar la violencia entre ellos... de otra manera, pero va a perdurar*” (ver tabla 1). UNICEF Argentina hizo referencia en el año 2020 al incremento del acoso en redes sociales entre los adolescentes, favorecida por el aislamiento social.

La agresión se ve facilitada así por la virtualidad y quienes agreden se ven favorecidos por el anonimato y la impunidad (Kowalski, Limber y Agatston, 2008). La virtualidad permite así extender y potenciar el daño a otros en contextos donde la desigualdad social es una constante. Las manifestaciones agresivas *online* referidas con mayor frecuencia por los docentes fueron las denominadas *happyslapping* y *grooming*, mediante vías de socialización como *Facebook* y *WhatsApp*. *Happyslapping* alude a la divulgación en las redes de confrontación física entre pares filmada por espectadores que no intervienen. Este fenómeno es más frecuente entre mujeres, que tal como se analizó precedentemente ocurría también a nivel *offline*. Una de las informantes señala: “*las chicas se filman... y es muy vistoso porque tienen el pelo largo, se agarran del cabello, se tiran al piso y la pelea es más prolongada en el tiempo, más vistosa; no hay golpes que puedan inmovilizar al otro, pero demoran más*” (ver tabla 1)

El dispositivo de *grooming* como medio de acceso a menores con fines sexuales por parte de un mayor que oculta su identidad, es una actividad a la que las adolescentes están particularmente expuestas. El contexto de carencia en el que viven contribuye a la emergencia

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

de esta práctica abusiva como una alternativa de evasión de una realidad de carencias y como una vía para obtener recursos para subsistir. Una de las informantes menciona que *“en la escuela X pude comprobar que el grooming es moneda corriente. Hombres grandes que se conectan a chiquitas en Facebook y al mensaje no lo ves. Terminan con muchos problemas... prostituyéndose”* (ver tabla 1)

Esta forma de agresión virtual se articula, de hecho, con la prostitución adolescente. Al respecto, una entrevistada afirma: *“tuvimos casos de madres que entregan a las niñas a la prostitución por la necesidad económica”* (ver en Anexo tabla 2)

El sistema de creencias de estos adolescentes con respecto al sexo y su articulación con otras dimensiones de la vida social, se encuentra en diferentes fragmentos del discurso: *“ellos creen que todo es sexual... ellos continuamente son abusados”* (ver tabla 2); *“ellos confunden el cariño y el acercamiento con la sexualidad. Cuando un profesor se acerca como para contenerlo o le da una muestra de apoyo, ellos lo confunden con la sexualidad”* (ver tabla 2).

Por otra parte, se alude al inicio temprano de la actividad sexual como una característica común del contexto en estudio: *“Los chicos comienzan a tener relaciones sexuales anticipadas, porque ellos confunden el cariño y el acercamiento con la sexualidad”* (ver tabla 2). Otra informante, en esta misma línea, expresa que en su experiencia -refiriéndose al embarazo adolescente- *“el acceso a la sexualidad la tienen a la misma edad promedio”, “terminan en pareja, terminan teniendo bebés antes...”* (ver tabla 2). La problemática del embarazo y el abuso sexual en adolescentes, aparece como una consecuencia que se busca prevenir desde la educación sexual. Del discurso generado en las entrevistas pueden identificarse dos posturas, una que critica a la capacidad de los adultos responsables para proteger al adolescente: *“el tema de los embarazos no intencionales en la adolescencia... ¿Y qué pasó con nosotros? Porque un chico o un adolescente, aunque choque el término, hay que controlarlos”* (ver tabla 2); y otra posición referida a la educación sexual que ofrece la escuela: *“Ahí trabajé muy bien con el tema de la educación sexual, sobre todo con los chicos el tema del aborto...y ellos han logrado entender que su compañera embarazada no es*

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

ninguna pecadora, porque ellos las ven así y las compañeras se le alejan. Y no está embarazada porque es una p...” (ver tabla 2)

La escuela como institución social relevante

En la narrativa de las entrevistadas existe consenso con relación al cambio de función de la escuela. Se ha pasado progresivamente de la transmisión de saberes a una organización que provee sostén emocional al adolescente, asegura vínculos interpersonales e inclusive contribuye, en circunstancias críticas como la actual de pandemia, a la subsistencia. Así, una de las docentes entrevistadas expresa: *“la gente sigue creyendo en la escuela, y junto con salud, con seguridad, es la que realmente está sosteniendo a los niños, a los jóvenes, a la familia”* (Ver en Anexo tabla 3)

Cabe destacar los profundos cambios que han ocurrido en las sociedades contemporáneas y, en consecuencia, en microsistemas señeros como la iglesia, la familia, la escuela (Mutchinik, 2009; Miguez, 2010a, 2010b). Ésta tuvo un rol protagónico en la socialización, aunque en la actualidad está cuestionada. Es un ámbito en el cual comenzaron a presentarse comportamientos que no van a contribuir al aprendizaje, como actuar bajo efectos del consumo de sustancias. En ese sentido una de las entrevistadas expresa: *“He tenido chicos con las drogas encima, con alucinaciones, esos chicos que se cohíben se ponen en un rinconcito y están, me tocó que sean buenitos. Pero otros se ponen violentos, saltan. No te golpean nunca, pero se suben al asiento”* (Ver en Anexo tabla 4). *“Es un barrio donde la drogadicción es moneda corriente”* (Ver tabla 4)

Las entrevistadas analizan que el consumo de drogas es habitual y puede constituirse en una forma de trabajo como falsa opción para abandonar la pobreza. En tal sentido se argumenta con acierto, que no es posible pensar un comportamiento individual si no es con referencia a un contexto social, histórico y cultural (Miguez, 2010a; Castorina y Kaplan, 2009). Situaciones críticas de la vida cotidiana impactan en el rol de alumno y torna muy difícil de

Mejail. Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

cumplir el proyecto formativo de la Escuela. Bandura (1974 y 2001) ha afirmado con lucidez, que los modelos (en este caso de consumidores y vendedores) aceleran la adquisición de los comportamientos; así también enfatizó el protagonismo que tienen los pares como modelos. Estos serían como la punta de un *iceberg* que escondería la dificultad de los adolescentes para establecer vínculos saludables con otros significativos de su entorno. Una de las entrevistadas en búsqueda de comprender estos comportamientos, asocia las adicciones con el juego, el alcoholismo y la violencia. *“Detrás de las adicciones, yo veo el juego, el alcoholismo, la drogadicción, la misma violencia hay una imposibilidad de establecer vínculos con el otro, lo que uno dice amor, el amor al otro”* (Ver tabla 4). Si se avanza aún más en la comprensión de estos comportamientos, Castorina y Kaplan (2009), recuperan con mucha pertinencia a Debardeux, planteando que el sinsentido de la vida bajo esas condiciones puede contribuir a dilucidar los modos disfuncionales de estar en el mundo.

No obstante, la escuela sigue siendo un centro de referencia. Siguiendo a Kaplan (2005) se puede afirmar que aquella juega un rol central como mediadora entre la estructura social y las expectativas de los adolescentes. En términos de Bronfenbrenner (1987), el microsistema escuela –en la cual está inserto el adolescente– como parte del exosistema instituciones del Estado –proveedoras de legislación, derechos, oportunidades de educación y de trabajo– debiera permitir al joven la construcción de un proyecto de vida.

A pesar de las críticas a la escuela, Mutchinick (2009) argumenta –en base a diversas investigaciones– que gran parte de los alumnos tiene una valoración positiva de aquella, como un lugar de desarrollo personal. Otro concepto muy potente refiere a la confianza hacia esta institución (Miguez, 2000) en la medida que en su seno se fundan relaciones interpersonales auténticas. En esa línea una de las docentes expresa: *“Tengo alumnos que se rehabilitaron, no por mí. Yo no creo que tenga todo el crédito, pero es la voluntad de ellos y los consejos que vos le das, el estar presente. Porque si vos al chico no le das la sensación de que vos tenés confianza en él, no sale. No podés hundir al chico, si vos estás viendo que un chico se está hundiéndose solo, no lo podés hundir.”* (Ver tabla 4)

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Avanzando en el análisis de lo que implica el microsistema escuela, se infiere del discurso de una docente entrevistada, que los alumnos encuentran en aquella un ámbito de socialización y de creación de vínculos: *“Estos chicos quieren volver, nos dicen que quieren ir a la escuela porque si no tienen que ir a ayudar al papá. Son chicos de 15 años que ahora están ayudando en albañilería...”* (Ver en Anexo tabla 5)

Se podría profundizar aún más el análisis del cambio de función de la escuela en este nuevo contexto, cuando otra entrevistada expresa: *“para los que son corridos de la casa la escuela es un hogar. La escuela es un hogar donde reciben la contención”* (Ver tabla 3). *“La escuela X tiene la particularidad de contener y es por la directora”*. (Ver tabla 3). Aquí se puede visualizar la relación entre dos microsistemas -en ámbito del mesosistema- (Bronfenbrenner, 1987) que, ante la crisis del microsistema familiar por motivos económicos y culturales severos, que le impide cumplir la función de protección psicosocial de sus miembros, requieren que la escuela asuma esa función. En otra línea de análisis, ese sostenimiento (*holding*) que Winnicott (1979, 1983) definiera como amparo y contención en un período de absoluta dependencia de una figura adulta; se vería desplazado a la escuela. El adulto, en los sólidos análisis de Winnicott, se encuentra al servicio del crecimiento del niño y de su constitución como un sujeto independiente. Por la dificultad de las figuras parentales de privación cultural, intensificado por las condiciones sanitarias de la pandemia de COVID19 precedentemente analizadas, la escuela ha cobrado particular relevancia; contribuye a que el adolescente pueda afrontar un medio hostil, que no brinda señales de reaseguro.

¿Cómo articular esta concepción positiva de la escuela con otros enfoques de crítica a una Institución que ha dejado de ser transmisora del conocimiento de la cualidad que hoy necesita el adolescente? Es como si hubiera ocurrido un desfasaje entre las estructuras seriadas conceptualizadas por Bronfenbrenner, lo cual supone efectuar un análisis más allá de la situación inmediata que afecta directamente al joven; entre los veloces cambios ocurridos en el exosistema -nuevos paradigmas, tecnologías sofisticadas, sistemas económicos, valores- y la estructura que aún persiste en la escuela (microsistema). A su vez, las entrevistadas (véase

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

apartado de Agresividad *offline*) refieren a que en el ámbito de la escuela ocurren comportamientos de agresividad y violencia entre pares, de familiares de alumnos hacia la escuela y hacia los docentes, o bien de comportamientos disfuncionales de alumnos que parecieran ser efecto del consumo de sustancias, tal como se analizó en párrafos precedentes. Provisionalmente se podría afirmar que la escuela es solo un escenario donde se expresa el malestar que se ha venido gestando en una estructura ecológica y social compleja (Bronfenbrenner, 1987). En otros términos, Castorina y Kaplan (2009) señalan que los comportamientos individuales necesitan ser abordados en una matriz social con sus condicionamientos institucionales y las interacciones cotidianas. Concluyen, con acierto, que estos comportamientos develan el sentimiento de sinsentido individual y social. Tal afirmación es un desafío y una preocupación para todos los que trabajan en el campo de la salud integral del adolescente.

La pobreza como problemática social crítica

En relación a la magnitud de esta problemática, una de las entrevistadas alude a las necesidades que padecen estos alumnos. Expresa: *“Hablando de violencia y situaciones que viven los chicos, es el abandono; no únicamente el abandono de los padres sino un abandono social, económico y de contención.”* (Ver tabla 5) refiriendo así a necesidades básicas insatisfechas.

En ese sentido, Miguez (2010a, 2010b) y Kliksberg (2011) estudian la desocupación del jefe de hogar y la devaluación de su autoridad en consonancia con la pérdida de la posición de proveedor. Consecuentemente es posible hacer enlaces entre el abandono que experimenta el adolescente y la pobreza estructural de su microsistema. En función de estas carencias aparece en el discurso de las entrevistadas, dos temas como solución falsa al flagelo de la pobreza: las adicciones y la prostitución: *“ellos tienen mucha oferta. Ellos te hablan de la droga, del nudito... todo el proceso de la droga como si fuese que estuvieran en un almacén; y para ellos*

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

es como una salida. Comienzan ellos probando, después comienzan a vender porque es una salida,”(Ver tabla 2). *“También tuvimos casos ahí de madres que entregan a las niñas a la prostitución por la necesidad económica.”* (Ver tabla 2)

Así es como se puede afirmar que la pobreza es el eje que permite pensar y comprender la situación relatada por las informantes. El perfil de los alumnos, los temas de la vida cotidiana, modos de vincularse, agresividad, abandono parental, acceso las drogas, prostitución, maternidad temprana y aborto encontrarían su causa más profunda en la pobreza e indigencia. Tomando a Sen (1981, 2000), los adolescentes presentan necesidades primarias sin resolver, como alimento y salud, y otras más complejas como la dignidad personal y la integración plena en la comunidad. Han perdido la libertad para hacer uso de sus capacidades para actuar y decidir llevar la vida que ellos consideran tener. Sen avanza argumentando que la falta de libertad económica, la falta de oportunidades sociales para la mejora personal como la educación, van a incidir en el desarrollo. Este autor sitúa a la libertad como parte intrínseca del desarrollo personal y social.

Conclusiones

A modo de síntesis se puede afirmar que en América Latina y el Caribe se vienen produciendo cambios sociopolíticos, comunicativos y culturales significativos, en conexión con los procesos globales. Todo ello impacta, tal cual afirma la II Bienal Iberoamericana Infancia y Juventudes (CLACSO, 2016) en la vida de los adolescentes. En la Argentina, las recurrentes crisis económicas, la pobreza estructural, el cambio de la función de la escuela y las transformaciones en los procesos de comunicación, culturales y políticos; hace considerar la necesidad de ampliar la mirada para abordar el estudio del comportamiento agresivo en adolescentes que viven en condiciones de vulnerabilidad. El interés por estudiar el fenómeno de la agresividad y violencia adolescente tiene el objetivo de comprenderlo más cabalmente, considerándose que la violencia ha adquirido el estatuto de problema de salud pública no

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

resuelto a nivel mundial (OMS, 2020). En concreto, se trata de generar conocimientos útiles que permitan programar intervenciones desde la transdisciplinariedad, para contribuir al cambio del comportamiento agresivo por habilidades sociales saludables, vinculadas a una vida de mayor calidad.

Referencias bibliográficas

Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza Universidad.

Bandura, A. (2001). Social Cognitive Theory; An Agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26. Stanford (California). Recuperado de <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>

Bonfiglio, J., Vera, J. y Salvia, A. (coord.) (2020). *La pobreza como privación más allá de los ingresos (2010-2019): introducción de datos fundados en un enfoque de derechos*. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Documento Estadística #1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10042>

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Castorina, J. y Kaplan, C. (2009). Civilización, violencia y escuela. Nuevos problemas y enfoques para la investigación educativa. En: C. Kaplan (Dir.), *Violencia escolar bajo sospecha*. pp. 29–54. Buenos Aires: Miño Dávila.

CLACSO, Univ. Manizales, CINDE (2016). II Bienal Infancia y Juventudes. Eje 3, Políticas, Comunicación y Cultura. Coord. de Eje: Borelli, P., Briceño, M. Checa, M y Millan, R.

Comisión Económica para América latina y el Caribe, CEPAL. (noviembre de 2020). Informe COVID-19: Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19.

Mejail, Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

CEPAL/UNICEF. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46485/S2000611_es.pdf

Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), Revista de la Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Palermo. pp. 31-54. Buenos Aires.

Contini, N., Caballero, V., Lacunza, B. y Mejail, S. (2029). Algunas consideraciones sobre afrontamiento y comportamiento agresivo en adolescentes de contextos vulnerables. *Investigaciones en Psicología*, Universidad de Buenos Aires, 25 (1), pp. 28-40. <https://doi.org/10.321824/investigpsicol.a24n2a31>

Díaz Oñoro, J., Martínez, M. y Vásquez Vera, L. (6-11-2011). Una educación resiliente para prevenir e intervenir la violencia escolar. *Itinerario Educativo*, 25 (57), 121. Recuperado de <https://doi.org/10.21500/01212753.1437>.

Dussel, I. (2007). *Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina*. Buenos Aires: Santillana

Feixa, C. (2008). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

Feixa, C. (2018). Tribus urbanas a la carta: los retos de la generación hashtag. Entrevista de Carlos Garsán. Culturplaza. Recuperado de <https://valenciaplaza.com/tribus-urbanas-a-la-carta-los-retos-de-la-generacion-hashtag>

Fondo de Naciones Unidas para la infancia, UNICEF (mayo 2020). La pobreza y la desigualdad de niñas, niños y adolescentes en la Argentina. Efectos del COVID-19. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/informes/pobreza-desigualdad-infantil-covid19>

Gallo, P. (2015). *Las dinámicas de la conflictividad escolar. Procesos y casos en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). *La violencia entre iguales. Revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide.

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Glaser, B.G.y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.

Instituto Nacional de Estadística y censos (INDEC). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2020 (septiembre). *Informes Técnicos, Vol. 4, N°181. Condiciones de vida, Vol. 4, N°13*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informe_sdeprensa/eph_pobreza_01_200703093514.pdf

Kaplan, C. (2005). Subjetividad y educación ¿Quiénes son los adolescentes y jóvenes hoy? En: Krichesky (Comp) *Adolescentes e inclusión educativa. Un derecho en cuestión*. UNICE/OEI/SES, Buenos Aires: Noveduc

Kaplan, C. (2009). *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

Kliksberg, B. (2011). *Escándalos éticos*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial,

Kowalski, R., Limber, S. y Agatston, P. (2008) *Cyber Bullying: Bullying in the digital age*. London: Blackwell Publishing.

Linne, J. y Angilletta, M. (2016) Violencia en la red social; una indagación de expresiones *online* en adolescentes de sectores populares marginados del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Salud Colectiva*, 12(2). Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/scol/2016.v12n2/279-294/es/>

Lorenz, K. (1998). *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México: Siglo XXI Editores.

Márquez, J. (2020) ¿Qué pasará con la educación después de la pandemia? *La Gaceta*, 30 agosto, p. 2. Tucumán.

Mason, K (2008) Cyberbullying: A preliminary assessment for schools personnel. *Psychology in the School*. 45(4), pp.323-348. DOI:10.1002/pits.20301

Miguez, D. (2010a). Algunas precisiones sobre la relación entre pobreza, juventud y violencia: exploraciones etnográficas y estadísticas comparadas, en Saintout, F., *Jóvenes argentinos: pensar lo político*. pp. 51-68. Buenos Aires: Prometeo.

Mejail, Sergio; Contini, Norma; Lacunza, ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Miguez, D. (2010b). *Los pibes chorros: estigma y marginación*. pp. 61-68. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Morduchowicz, R. (2012) *Los adolescentes y las redes sociales*. Buenos Aires: FCE

Mutchinick, A. (2009). La confianza hacia la escuela. Un análisis sobre sus vinculaciones con las violencias y la justicia en el ámbito escolar. pp. 137-174. En Kaplan, C., *Violencia escolar bajo sospecha*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

OMS, (2020). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre COVID-19*, 11 de marzo de 2020. New York: OMS. Recuperado de <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

RAE (1998). *Diccionario de la Lengua Española*. Tomo 1. Madrid: Espasa-Calpe.

Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta. Recuperado de www.editorial.planeta.es/00.asp

Taylor y Bogdan (2000) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Tuñón, I. (coord.). (2020) Condiciones de vida de las infancias pre-pandemia COVID-19. Evolución de las privaciones de derechos 2010-2019. Documento estadístico. *Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025)*. Buenos Aires. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10267>

Willard, N (2007) *Cyberbullying and cyberthreats. Responding to the challenge of online social aggression, threats and distress*. Illinois: Champaign.

Winnicott; D. (1979). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia.

Winnicott, D. (1983). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires: Hormé.

ANEXOS

Tabla 1

Comportamiento agresivo. Sus manifestaciones y proyecciones en la virtualidad.

Categorías	Subcategoría	Definición	Relato
Comportamiento agresivo <i>offline</i>	Entre pares	Comportamientos en los que no se reconoce al par como sujeto de derechos, expresado a través de agresiones físicas, verbales, entre otras	Yo considero que la violencia que ellos tienen es para llamar la atención. Los chicos cuando están intranquilos es porque algo les pasa. No es porque el chico sea malo (Entrevista 3) En un principio la agresión es entre ellos, y después ya se torna como burla, pero en realidad la agresión es para llamar la atención. (Entrevista 3)
	Entre pares con diferencias de género	Tipo de agresión predominantemente física y/o verbal con protagonismo de adolescentes mujeres	Lo hemos notado más en las chicas y los desencadenantes de estas conductas agresivas que se han dado en la escuela sobre todo tuvo que ver con los noviazgos de ellas, afectos, peleas por chicos porque les gusta el mismo chico. (Entrevista 2) Tuvimos una pelea terrible en la plaza anexa de la escuela, el nivel de agresividad de las chicas es terrible... En el caso nuestro sobre todo se han dado muchas más peleas de chicas que de chicos en la calle. Lamentablemente, mayor cantidad de peleas entre las chicas. (Entrevista 2) Las chicas son más caprichosas y más agresivas. Las chicas son más rebeldes. Es como que está más permitida; pero eso tiene que ver mucho con los medios de comunicación, y todos los derechos y los movimientos sociales de la mujer. Porque ellas creen que son intocables. (Entrevista 3)
	De progenitores a hijos	Agresión física y/o verbal de cuidadores a los menores a cargo	Ya no aguanto la forma en que mi papa me pega a mí, a mi mamá a mis hermanos... le pegó a mi mamá porque no teníamos pan en la casa... la agarró del pelo a mi mamá y la tiró al piso y le pegó y luego la agarro a mi hermanita de 8 años y la tira al piso y le pisó la cabeza y como yo quise intervenir me ha pegado a mí. (Entrevista 2) El padre le pega de una forma que está dos días en cama. ¿y con quien va a sacar esa agresividad que no sean los compañeritos? (Entrevista 2)
	Agresión a la institución y docentes por parte de padres y alumnos	Comportamientos de agresión físico y/o verbal, con o sin planificación que supone una falta de reconocimiento del rol socializador de la institución educativa	Es una escuela que no está contestando, porque si se toman el trabajo de ir a romperla, prenderle fuego es algo que están pidiendo y que no le estamos contestando. (Entrevista 1) Ellos siempre te amenazan que te van a hacer correr. (Entrevista 3) Sobre todo, hace unos años atrás hubo mucha violencia de los padres hacia los profesores. Por ejemplo, venía un alumno te tiraba las hojas en la cara y se iban y después venían los padres en grupo a patotearte (Entrevista 3)
Comportamiento agresivo <i>online</i>	<i>Happyslapping</i>	Grabación de una agresión física, verbal o sexual y su difusión <i>online</i> mediante las tecnologías digitales	Los chicos se han peleado en la escuela y lo han filmado (Entrevista 1) Las chicas se filman... y es muy vistoso porque tienen el pelo largo, se agarran del cabello, se tiran al piso y la pelea es más prolongada en el tiempo, más vistosa; no hay golpes que puedan inmovilizar al otro, pero demoran más. (Entrevista 1)
	<i>Grooming</i>	Engaño pederasta mediante internet con el que se pretende ganar la confianza de un menor con fines de aprovechamiento sexual	En la escuela X pude comprobar que el grooming es moneda corriente. Hombres grandes que se conectan a chiquitas en <i>Facebook</i> y al mensaje no lo ves. Terminan con muchos problemas, prostituyéndose. (Entrevista 3)
	Amenazas en línea	Promesa de infligir un daño futuro a través de redes sociales o mensajería instantánea.	La violencia la sacan en las redes sociales porque es su forma de comunicación, pero la violencia es de los adultos. (Entrevista 2) Con respecto a las redes sociales, la violencia si se ha incrementado muchísimo en las redes sociales. Mientras sigamos usando las redes sociales si va a continuar la violencia entre ellos de otra manera, pero si va a perdurar (Entrevista 3)

Mejail, Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Tabla 2
Sexualidad. Su expresión en contextos de vulnerabilidad.

Subcategoría	Definición	Relato
Relaciones sexuales tempranas	Inicio precoz de contacto o actividad sexual en la pubertad.	Los chicos comienzan a tener relaciones sexuales anticipadas, porque ellos confunden el cariño y el acercamiento con la sexualidad. (Entrevista 3) Terminan en pareja, terminan teniendo bebés antes. (Entrevista 3) En mi experiencia -ya que hablamos del embarazo adolescente- el acceso a la sexualidad, a las relaciones sexuales, la tienen a la misma edad promedio. (Entrevista 1)
Concepción de la sexualidad	Creencias acerca de la sexualidad y su vinculación con otras dimensiones de la vida social.	Ellos confunden el cariño y el acercamiento con la sexualidad. Cuando un profesor se acerca como para contenerlo o le da una muestra de apoyo, ellos lo confunden con la sexualidad. (Entrevista 3) Las muestras de afecto ellos creen que todo es sexual. Ellos continuamente son abusados. (Entrevista 3)
Relaciones de pareja	Tipo de vínculo amoroso	Cuando ven una compañera que vive una realidad parecida a la de ellos, se emparejan automáticamente, y terminan en pareja, terminan teniendo bebés antes, porque ellos consideran que esa es la solución y esa es la manera de obtener amor y apoyo para ellos. (Entrevista 3) Conoció a una alumna, que tenían la misma situación y están emparejados... son relaciones muy tóxicas... ella no puede estar con otro y el tampoco. (Entrevista 3)
Prostitución	Actividad sexual intercambiada por dinero u otro beneficio material.	También tuvimos casos ahí de madres que entregan a las niñas a la prostitución por la necesidad económica. (Entrevista 3)
Embarazo adolescente y educación sexual	La educación sexual se refiere a las acciones que se llevan a cabo para informar y prevenir tanto el embarazo como el abuso sexual en adolescentes.	Ahí trabajé muy bien con el tema de la educación sexual, sobre todo con los chicos el tema del aborto. (Entrevista 3) Pero nosotros hemos estado hablando mucho el tema de las relaciones sexuales, hemos hecho mucho hincapié en eso, y ellos han logrado entender que su compañera embarazada no es ninguna pecadora, porque ellos las ven así y las compañeras se le alejan. Y no está embarazada porque es una... ha tenido una relación sexual, no se cuidó, lo hizo con amor, sin amor, pero bueno no era un pecado tener un bebé. (Entrevista 3) El tema de los embarazos no intencionales en la adolescencia. ¿Y qué pasó con nosotros? Porque un chico o un adolescente, aunque choque el término, hay que controlarlos. (Entrevista 1) Si hay embarazo adolescente, nos enteramos primero en la escuela antes que en la casa siempre. (Entrevista 1)
Abuso sexual adolescente	Actividad o contacto sexual que se ejerce sin el consentimiento del/a adolescente.	Es el sometimiento que tienen estas niñas... desde el abuso sexual hasta el cuidado de otros hermanos (Entrevista 2) Cuando hay abuso y/o embarazo de chicas, muchas veces provienen de la pareja de la madre o abuela y se hace la vista gorda porque justamente el hombre es el que provee comida y techo y o ven otra alternativa (Entrevista 2)

Mejail. Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Tabla 3

La Escuela como Institución social relevante.

Sub categoría	Definición	Relato
Cambio de función de la escuela	De la transmisión de saberes a la Institución de sostén vital, debido a la creciente privación cultural.	¿Cómo le cambias la realidad a ese chico? ¿Cómo le decís que él tiene otra oportunidad? Y la peleamos y la luchamos es difícil, pero nosotros pasamos a ser una parte muy importante para ellos. (Entrevista 3) La currícula se tiene que adaptar y uno la tiene que hacer flexible porque en caso contrario no se puede aprender. (Entrevista 3) La escuela X tiene la particularidad de contenes... y es por la directora (Entrevista 3)
La escuela como lugar de sostén emocional, socialización y subsistencia material.	Es una Institución que redimensionó su función en contextos de privación cultural potenciados por la pandemia de COVID	Para los que son corridos de la casa la escuela es un hogar... donde reciben la contención. (Entrevista 3) La gente sigue creyendo en la escuela... es la que realmente está sosteniendo a los niños, a los jóvenes, a la familia. (Entrevista 1) El año pasado tuvimos como 15 familias a las cuales tuvimos que llevarles alimentos por causa de la pandemia y los chicos ellos lo reconocen (Entrevista 3)
Relación docente alumno	Fundada en el vínculo afectivo, en la confianza del docente hacia el alumno como un sujeto que puede tener logros a pesar de la adversidad. Complementariamente la relación docente alumno se sostiene en el conocimiento. El docente opera como un Maestro, como un modelo de vida	Estamos los (docentes) que tenemos vocación, y los que no. Los que no tienen vocación los llevan a rendir, por su puesto y los tienen uno, dos, tres años sin poder aprobar una materia. (Entrevista 3) Porque podés adaptar las cosas, podés tener otra forma de llegar al alumno, sin necesidad de correrlo. Yo creo que al alumno no hay que correrlo. Hay que ultimar las instancias, para ese chico de poder darle una oportunidad en la sociedad. (Entrevista 3) Cuando yo estoy en una reunión de docentes nos cerramos: ah porque este chico no tiene la capacidad, no. Pero hay que buscarle la vuelta, si estamos hablando de inclusión, tenemos que buscarle la vuelta, le tenemos que hacer al chico que entre, no que salga. (Entrevista 3) Pero cuando uno dice <i>maestro</i> , esa palabra implica muchas cosas. Implica un compromiso ético, una conducta de vida, un ejemplo hacia el otro. (Entrevista 1) La demanda de la presencia del profesor... es indispensable, están sufriendo mucho la ausencia del referente adulto (Entrevista 1)

Mejail, Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Tabla 4

Consumo de drogas. Su función en contextos de pobreza.

Subcategoría	Definición	Relato
Como problemática de la comunidad	Percepción sobre las prácticas de consumo en el barrio donde está ubicada la escuela	Es un barrio donde la drogadicción es moneda corriente. (Entrevista 3) Ellos lo relacionaban con la droga que compran y venden en la esquina” (Entrevista 3) Se consume en todos lados. Lo que pasa es que si uno va a la zona nuestra que es una escuela de una zona pobre ahí va a ver que los chicos no tienen otra diversión, ellos se sientan en la esquina, no hay plaza se sientan en la esquina en la orilla de la vía (Entrevista 1)
Como salida a la pobreza	Se mencionan prácticas delictivas como intento fallido de superación personal y salida laboral	Otro de los problemas que ellos tienen es la persecución por las drogas. Ellos tienen mucha oferta. Ellos te hablan de la droga, del nudito... todo el proceso de la droga como si fuese que estuvieran en un almacén; y para ellos es como una salida. Comienzan ellos probando, después comienzan a vender porque es una salida, porque no quieren estar con la abuela que los persigue. (Entrevista 3)
Efectos del consumo en la escuela.	Se destaca el comportamiento de los alumnos bajo el efecto del consumo de sustancias.	He tenido chicos con las drogas encima, con alucinaciones, esos chicos que se cohiben se ponen en un rinconcito y están, me toco que sean buenitos. Pero otros se ponen violentos, saltan. No te golpean nunca, pero se suben al asiento. (Entrevista 3)
Percepciones del docente sobre el consumo	Son las interpretaciones del docente sobre algunas variables influyentes en el consumo	Detrás de las adicciones, yo veo el juego, el alcoholismo, la drogadicción, la misma violencia hay una imposibilidad de establecer vínculos con el otro, lo que uno dice amor, el amor al otro (Entrevista 1) ¿Qué es lo que se escucha en el imaginario social? Le pagan para que se drogue, le pagan a los drogadictos. Toda esta problemática de fondo es social (Entrevista 1) Aparte yo siempre les aconsejaba que las drogas no eran camino. Tengo alumnos que se rehabilitaron, no por mí. Yo no creo que tenga todo el crédito, pero es la voluntad de ellos y los consejos que vos le das, el estar presente. Porque si vos al chico no le das la sensación de que vos tenés confianza en el no, no sale. No lo podés hundir al chico, si vos estás viendo que un chico se está hundiendo solo, no lo podés hundir (Entrevista 3)

Mejail. Sergio; Contini; Norma; Lacunza; ana; Lucero, Gabriel; Caballero, Valeria

Tabla 5

La Pobreza como problemática social crítica.

Subcategoría	Definición	Relato
Abandono social y económico	Contexto caracterizado por desempleo, marginalidad e infraestructura comunitaria deficiente.	Hablando de violencia y situaciones que viven los chicos, es el abandono; no en sí, únicamente el abandono de los padres sino un abandono social, económico y de contención. La vida de ellos tiene una implicancia fundamental en el contexto, donde ellos viven, porque determina, en cuanto a sus relaciones y como son. (Entrevista 1) Te está pegando un grito sobre lo que están viviendo la realidad social que ellos viven, no solo con las drogas sino con el abandono que ellos viven. (Entrevista 1)
Salida temprana al mundo del trabajo	En Argentina se destacan los cambios ocurridos en la organización familiar debido a las crisis económicas, la caída del patriarcado, la salida temprana al mundo del trabajo de los adolescentes y de las mujeres.	Porque mi mama me manda a trabajar, ella tiene novio. Tiene hijos pero el que trabaja para mantenerlos soy yo. (Entrevista 3) También tuvimos casos ahí de madres que entregan a las niñas a la prostitución por la necesidad económica. (Entrevista 3) Estos chicos quieren volver, nos dicen que quieren ir a la escuela porque si no tienen que ir a ayudar al papá. Son chicos de 15 años que ahora están ayudando en albañilería (Entrevista 2)

¹ Este trabajo surge del proyecto de Investigación (código: 26K 603 - Período 2018 – 2021) denominado: Comportamiento agresivo en adolescentes que viven en condiciones de vulnerabilidad, dirigido por la Dra. E. Norma Contini, aprobado y financiado por la Secretaria de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica (SCAIT). Universidad Nacional de Tucumán.